

INVESTIGACIÓN

Entre lo prehispánico, colonial y republicano el chasqui Gregorio Colque

Verónica Salomé Colque Jiménez*

RESUMEN

Estudio sobre el sistema comunicacional boliviano durante el siglo XIX. La comunicación a través de caminos de herradura dependió del terreno geográfico, condiciones climáticas, todo esto vinculado al factor tiempo. El sistema telegráfico era incipiente y estaba tendido de Iquique a Arica. Ante la situación de emergencia por la invasión del Litoral boliviano, urgía la necesidad de informar al Presidente Daza. El Cónsul Manuel Granier recurrió al sistema comunicacional prehispánico de los “chasquis”, que articulaba el centro político de los Incas con otras regiones a lo largo y ancho de lo que fue el Tawantinsuyu. El conocimiento geográfico, la preparación física y la preparación para el recorrido de distintos terrenos fueron condiciones de aquellos mensajeros. El indígena Gregorio Collque, chasqui, mensajero, postillón, o estafeta, llamado “Goyo”, asumió la responsabilidad de comunicar la invasión chilena al puerto de Antofagasta. Tras seis días de recorrido desde Tacna a la ciudad de La Paz, se desplazó por 76 leguas hasta llegar a la sede de gobierno al final del martes 25 de febrero donde dio cuenta de la invasión chilena, constituyéndose en un actor determinante para la inmediata toma de decisiones para la defensa nacional.

Palabras claves: <Invasión del Litoral><Sistema de comunicación prehispánica>, >Correo indígena><Chasqui>

Between pre-hispanic, colonial and republican the chasqui gregorio colque

SUMMARY

Study on the Bolivian communicational system during the XIX century. The communication through pack animal roads depended on the geographic land, climatic conditions, all this tie to the factor time. The telegraphic system was recently and was tended of Iquique to Arica. Before the situation of emergency by the invasion of the Bolivian Coast, it was urgent to inform to President Daza at La Paz. The Consul Manuel Granier resorted to the pre-Hispanic communicational system of “chasquis”, that articulated the political center of the Incas with other regions all over which it was the Tawantinsuyu. The geographic knowledge, the physical training conditions and the preparation for the land route different were conditions of those messengers. The native Gregorio Collque, chasqui, messenger, postillón, or mail, called “Goyo”, assumed the responsibility to communicate the Chilean invasion to the port of Antofagasta. After six days of route from Tacna to the city of La Paz, moved by 380 kilometers to arriving at the seat of government at the end of Tuesday 25 of February, where it gave account of the Chilean invasion, constituting itself in a determining actor for the immediate decision making for the national defense.

Key words: <Invasion of the Bolivian Coastal>< System of pre-Hispanic communication> <indigenous Mail system>< Chasqui>

INTRODUCCIÓN

La contienda bélica de 1879 conocida como “La Guerra del Pacífico” y mejor denominada “Guerra del Guano y Salitre” fue estudiada por distintos autores. La pérdida del territorio del Litoral, y con ello, el acceso a las costas del Pacífico se atribuyó a los responsables de gobierno de la época. Hasta, aproximadamente, 1979 se creía que los resultados de la guerra se debieron al retardado accionar del entonces Presidente Hilarión Daza de quien aún se señala que prefirió continuar con los festejos del carnaval antes de reaccionar en contra de la invasión chilena.

Tuvieron que pasar cien años con esta constante acusación y descrédito al gobierno de entonces y, fundamentalmente, al Presidente Daza. A tiempo de recordarse y conmemorarse 100 años de la pérdida de la cualidad marítima, una corriente revisionista de la historia, estableció varios datos y nuevos factores que influyeron en la contienda bélica. Se analizaron: el sistema de comunicación, rutas de conexión y geografía de la región, entre otros. Estos datos permitieron comprender cómo se desarrollaron los distintos sucesos además de llenar vacíos históricos que fueron acercándonos a los acontecimientos reales de aquel hecho que marcó el curso de la historia de la nación boliviana.

A partir de 1979 nuevos datos han permitido armar el panorama de la guerra, pero además visibilizar actitudes, acciones y nuevos actores que fueron determinantes ante la invasión chilena. Personajes que estuvieron ocultos en los documentos que ante la emergencia de aquella circunstancia pasaron desapercibidos permaneciendo ocultos hasta hace pocos años. Son 134 años de privación de acceso al mar, donde la exigencia no solo debe ser internacional, o binacional, sino también una exigencia nacional, por reconstruir, identificar y recuperar a estos personajes que, de algún modo, en pleno conflicto, contribuyeron o determinaron con su participación el curso de la historia.

Este trabajo tiene por objetivo visibilizar un episodio importante en el que un indígena, en su calidad de “Chasqui”, “mensajero”, “postillón” o “estafeta”, pudo alertar al Presidente Daza de la Invasión Chilena. Gregorio Collque es un actor que hasta hace unos años no figuraba en los libros que tratan la guerra de 1879, y si estuvo presente, su participación se limitó a la entrega de la correspondencia que anunciaba la invasión y asalto a Antofagasta. No se consideró que sin su participación, el curso

de la historia pudo ser otro o quizá peor que el que hoy se conoce, pues su intervención influyó en la toma de acciones y decisiones inmediatas.

1. El Estado boliviano en el siglo XIX y sus sistemas de integración y comunicación

En el siglo XIX, a nivel mundial se experimentaron importantes transformaciones en el campo de las comunicaciones. En América estos adelantos se advirtieron, con anterioridad, en algunos países más que en otros. En Bolivia, a pesar de que para 1859 ya se contaba con un mapa, que daba cuenta de su gran extensión, el vasto territorio permanecía incomunicado. Las características geográficas, las distancias de un lugar a otro y la centralidad del



* Estudiante de cuarto año de la Carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés. saloverito@hotmail.com

poder no permitieron mayor integración entre el centro político y las regiones más distantes a este. A pesar de que para la época se contaba con caminos de herradura, ferrocarriles, telégrafo, entre otros, estos sistemas no fortalecieron la vinculación a escala nacional.

El desplazamiento por los caminos de herradura implicaba el insumo de mucho tiempo debido a las formaciones geográficas del territorio, lo que hacía que cualquier intento de comunicación demore en su envío y respuesta. En cuanto a los ferrocarriles, estos se construían con fines económicos más que por razones de integración nacional, reduciendo su utilización al traslado de minerales desde el centro productor hasta la costa, por donde se los exportaban. La comunicación telegráfica no fue de uso generalizado. De hecho, su eficacia estaba supeditada al alcance del tendido de hilos telegráficos y se limitaba a determinadas localidades.

Estas condiciones fueron determinantes para el Estado boliviano ya que frente a un sistema de integración y comunicación limitado, se desarrolló la invasión chilena en 1879. Es en estas circunstancias que la alternativa más eficaz para comunicar lo acontecido fue, la heredada de la época prehispánica, vigente en la época colonial, y que en pleno siglo XIX asumía un importante rol en la comunicación, los chasquis.

2. Una tradición que supera el tiempo: Correo andino "El Chasqui"

En la época prehispánica las culturas que se desarrollaron y expandieron, establecieron un sistema de comunicación que permitió vincular el centro político con las regiones. La cultura Inca es en la que se utilizó más a estos servidores que se desplazaban a lo largo y ancho de lo que era el territorio del Tawantinsuyu, constituyéndose en los brazos articuladores que fortalecieron el gobierno y control incaicos. Siendo la comunicación un factor determinante se encargó de este servicio a los chasquis.

Los chasquis fueron hombres entre 18 y 25 años de edad que desde su niñez recibieron preparación física (comiendo y bebiendo solo una vez por día). Su formación y entrenamiento hacían que fueran capaces de desplazarse a 4.000 metros de altura, trepar montañas y llegar a páramos helados. Recorrían largas distancias, a través de un sistema de relevos, llevando mensajes

orales, simbólicos (elementos grabados o pintados) o alimentos. Sus recorridos insumían hasta quince días de veloces caminatas.

Llevaban una insignia que significaba que se encontraban al servicio del Inca. Tenían una honda y una porra para defenderse en caso de ataque (animales salvajes) esto los distinguía entre los demás. El gobierno incaico estaba presente en distintas regiones siendo los chasquis determinantes para el contacto, por lo que eran considerados mensajeros del Inca.

El Cronista colonial, Felipe Guamán Poma de Ayala señala que en el Imperio Inca existía un sistema de distribución del trabajo, contemplado en diez calles, es decir, periodos de servicio al Imperio a lo largo de la vida de sus habitantes. En la quinta calle se encontraban los chasquis, denominados como "saiapaiaic" (mandadero)/carta/que era un indio de diez y ocho años "indio de medio tributo o mozetón".

QUINTO VECITA

"En esta calle del quinto de sayapayac (mandadero), que son indios de guarda de días y ocho años y de uente años; Estos serúan por mensajes, cachacona uayna (jóvenes de encargos), del pueblo a otro pueblo y a otros lugares más sercano de los ualles. Y guardauan ganados y acompañado de indios de guerra y de grandes principales y señores capitanes. Y éstos lleuauan de comer y serúan a sus principales y mandoncillos de su pueblo.

No prouauan sal ni agí ni miel ni uinagre ni comía cosa dulce ni carne ni cosa de gordura de ueuía chicha. Por gran regalo de daua un poco de mote, maýs cocido, una camiseta y manta gruesa; aquello le uastaua. Y ci era hijo de principal, más castigo lleuaua. Y nunca paraua estos mocetones hasta treinta años, ni conocía mujer en todo el rreyno."(1)



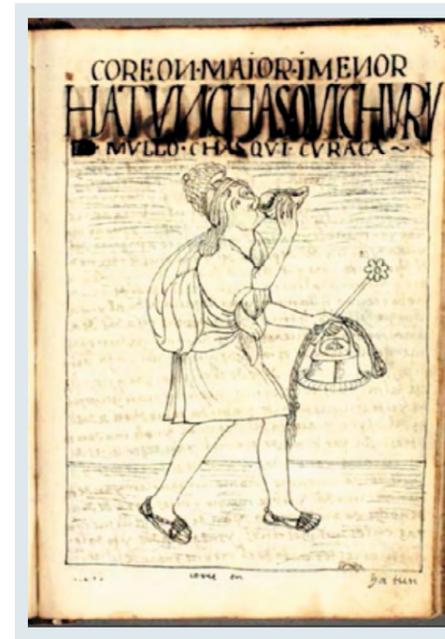
Entre otros servidores se encontraban: "Coreón Maior i menor Hatvn chasqvi" que era el postillón principal, así también se sabe del "Chrvv mv-llo chasqui" que era el postillón que traía caracol y el Cvraca (autoridad local) correón.

COREÓN

"Hatun chasqui (postillón principal), churo mullo chasqui (que trae caracol): Estos chasqueros (mensajeros)gouernaua este rreyno y era hijo de curaca fiel y liberal. Y tenía una pluma quitasol de blanco en la cauesa y traía porque le viese de lejos el otro chasque. Y traía su trompeta, putoto, para llamar para questubiera aparexado, llamándole con la guaylla quipa (trompeta).Y por arma traía chanbi (porra) y uaraca (honda).

Este chasquero se pagaua del Ynga y comía del depócito del Ynga en este rreyno. El dicho churo chasque estaua puesto de media legua porque fuesen a la lixera. Dizen que el caracol de hacia Nobo Reyno que llaman tumi llegaua bibo al Ynga al Cuzco y el dicho hatun chasque de cosas pesadas de a una jornada, que a éstos les llaman hatun chasque.

Gouernaua estos chasqueros un ynga príncipe, auquicono, de todo el rreyno porque no ubiese falta. Y a éstos les venía a uecitar ci an hecho y ci tiene alemento y comida. Como dicho es, se sustenta del depócito a costa del dicho ynga y no le mudan en otros indios porque an de ser fiel y an de ser hijos de los curacas conocidos y que no sea pereroso y que vuele como un game y como un gauilán. Y an de tener allí su chacras (sementera) en los mismos citios y sus ganados y todo lo que a menester en todo el rreyno y no an de faltar una ora."(8)



Se señala que el Inca tenía dos tipos de correón en el reino, el primero era el "churo mullo chasque" que viene a ser el correón mayor (de más de quinientas leguas) quien traía caracoles vivos desde el mar (ubicados a media legua). El segundo era el "caro chasque" o correón menor ubicado a una jornada. Ambos eran hijos de principales, "de caualleros fieles y prouado, lixeros como un game." El Inca era quien les proveía. Entre sus características físicas se dice:

"Y traía por señal en la cauesa un quitasol grande de plumas que le cobría toda la cauesa porque le uiesen de lexos y una trompeta que le llama uaylla quipa. Y dauan un grito grandécimo y tocaua la trompeta y por arma traía un chanbi (porra) y una honda. Y ancí gouernaua la tierra estos dichos correones. Y eran libres de todo quanto ay ellos como sus mujeres e hijos, padre, madre, ermanos y ermanas. Y ací de día y de noche nunca paraua. En cada chasque (postillón) auía quatro indios diligentes en este rreyno." (9)



Se tiene conocimiento de que durante el gobierno de Topa Ynga Yupanque (Tupac Inca Yupanqui) se dictaron varias Ordenanzas para los distintos habitantes de las diez calles del Imperio. Estas ordenanzas establecían ocupaciones y trabajos específicos para la población, pues de esta organización dependían el sustento y gobierno del Imperio. Las poblaciones, por mandato, debían abastecerse y abastecer a los servidores reales, entre estos a los chasquis, teniendo cuenta de todo.

"Mandamos que todas las casas (...) se les uecite dos ueses en el año. (...) Y pida cuenta (...) y tengan en sus casas abundancia (...) para ellos y para seruir al Ynga y a los capac apoconas (señores poderosos) y capitanes y para tener en los tanbos (mesón) y chasques (postillón) en los caminos reales, (...)."(10)

En el proceso comunicativo tan importante como el código y el mensaje, el canal se constituye en el elemento que permite que la comunicación llegue del emisor al receptor. En este sentido, sería incompleto referirnos a los chasquis y no a los caminos existentes en todo el reino. Los caminos reales "Capac Nan" eran las sendas por donde transitaban los chasquis. Se sabe que en el tiempo de los Incas existieron seis caminos reales con atajos. A

lo largo de estos había guamanies (distrito administrativo incaico) y tambillos, casas para aposentar y cada provincia hacía camarico (dádivas).

"Y dauan rrecaudo a los principales y capitanes y en cada uno abía chasques (postillón) y mucho rrecaudo y los caminos muy aderesados y limpios y en las Ciénega puesto piedras y puentes".(11)



Esta práctica prehispánica siguió siendo ejercida durante la época colonial y a pesar de nuevas formas de comunicación no dejaron de ser efectivas para establecer contacto entre una región y otra. Los caballos y otros medios bien pudieron ayudar pero el conocimiento del terreno, la capacidad de recorrer ríos, montañas y todo tipo de terreno hicieron de los chasquis la figura precisa para esta labor aún en pleno siglo XIX.

3. De la Invasión chilena a Antofagasta a la información y difusión nacional

El Primer mapa de Bolivia expuesto en 1859 por los ingenieros exploradores...y Juan Hondarza M. mostraban un basto territorio en el que aún no había presencia del Estado. Esta superficie se caracterizó por una variada morfología, suelo y clima.

"La superficie de la república se estima en 50.000 leguas cuadradas. El suelo es en su mayor parte elevado y se le puede considerar dividido en tres regiones de aspectos diferentes."(12)

Lo extenso del territorio sumado a los factores limitados de integración y comunicación fueron el contexto en el que se dio la invasión chilena al puerto de Antofagasta. Al respecto

Oblitas señala que éste puerto era el más importante en el Litoral Boliviano.

"Se halla situado por 23° 4, de latitud Sud, 70°253 de longitud O. Greenwich, coordenadas que corresponden a la parte N.E. del muelle del norte."(13)

De acuerdo al censo del 18 de julio de 1875 la población en Antofagasta era de seis mil habitantes, siendo la población chilena mayoritaria con 4.800 frente a 509 bolivianos y el restante de diversas nacionalidades de Europa y América. En cuanto a Cobija esta contaba con un muelle, aduana, cuarteles y otros, con una población que pasaba de dos mil habitantes no tomando en cuenta a los mineros de los espacios vecinos. Ambos puertos, desde la segunda mitad del siglo XIX, experimentaron grandes progresos con el desarrollo del comercio a partir del cual se hicieron construcciones que influyeron en la presencia de buques. Los recursos existentes en estas zonas fueron la razón fundamental de las acciones chilenas.

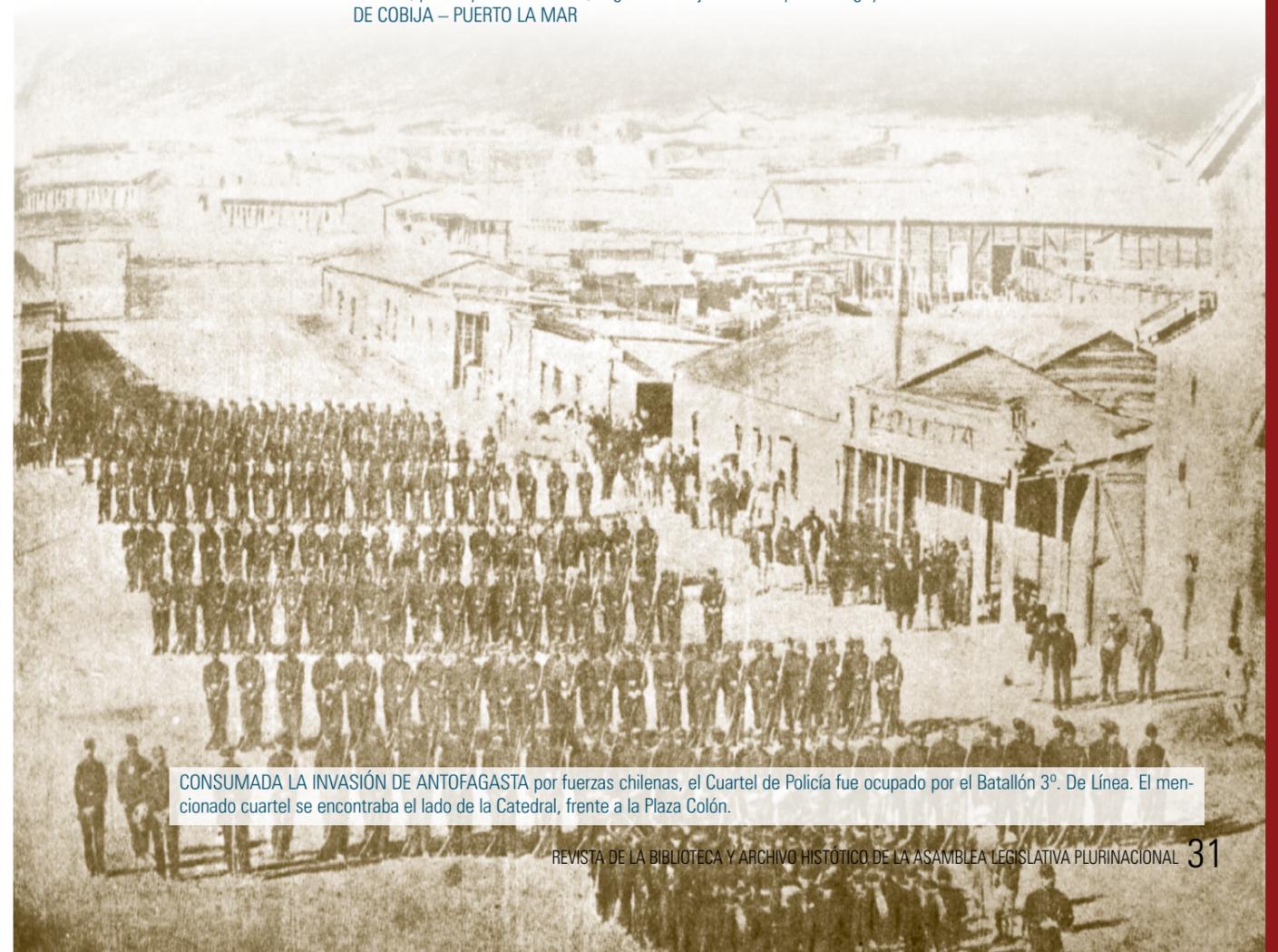
"El territorio salitrero de Antofagasta y el territorio salitrero de Tarapacá fueron la causa real de la guerra" Balmaceda 122

Es en este panorama en el que buques y tropas del ejército chileno irrumpieron en costa boliviana días antes de la invasión, momento desde el cual se iniciaron envíos de correspondencia entre el Coronel Sotomayor, responsable del ejército chileno y el Coronel Zeverino Zapata, Prefecto del Litoral. A través de estas correspondencias se establecía que los habitantes bolivianos en Antofagasta debían abandonar el puerto dejando sus armas, de modo pacífico, para evitar infortunios posteriores. Frente a la superioridad chilena tanto en población, ejército y armamento, no quedó otra medida que el abandono de Antofagasta.

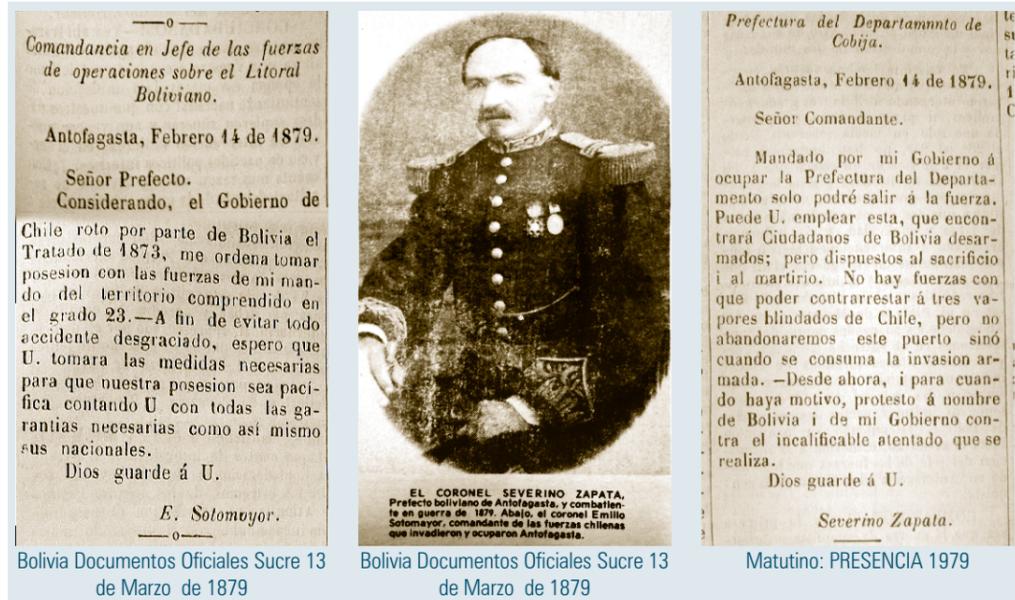
"Sus acorazados que ya avanzaban cautelosamente, fueron divisados finalmente en aguas de Antofagasta(...) El 14 de febrero de 1879 desembarcó el ejército chileno de aquel puerto y procedió a la ocupación sin previa declaración de guerra. El Prefecto del Litoral, Coronel Zeverino Zapata, completamente inermes, sin fuerzas para resistir la agresión, abrumado por el peso de un atentado sin nombre, no pudo hacer otra cosa que protestar por el acto vandálico abandonando el puerto e internándose al interior del país."(14)



COBIJA, primer puerto boliviano, según un dibujo realizado por DOrbigny en 1831 PUERTO DE COBIJA – PUERTO LA MAR



CONSUMADA LA INVASIÓN DE ANTOFAGASTA por fuerzas chilenas, el Cuartel de Policía fue ocupado por el Batallón 3°. De Línea. El mencionado cuartel se encontraba el lado de la Catedral, frente a la Plaza Colón.



Bolivia Documentos Oficiales Sucre 13 de Marzo de 1879

Bolivia Documentos Oficiales Sucre 13 de Marzo de 1879

Matutino: PRESENCIA 1979

El tema de la invasión chilena fue abordado por muchos historiadores chilenos y bolivianos. En el caso de los primeros estos alegan la irresponsabilidad del gobierno ante este territorio, los segundos sólo repiten datos infundados y sin sustento documental. Tuvo que pasar alrededor de 100 años para que trabajos más serios y documentados reconstruyan los acontecimientos y hechos de la invasión chilena. Entre estos autores se encuentra Gastón Velasco quien hizo importantes aportes. Trabajó sobre el sistema de comunicación, la secuencia de los hechos durante la invasión, las acciones de Daza y la participación de un actor importante en este proceso.

Respecto a la existencia del sistema telegráfico, durante el año de la invasión, Velasco "(...) refuta (...) demostrando que en aquella época Bolivia no contaba con servicio telegráfico". (15)

"Bolivia no tenía servicio de telégrafos y el único medio de comunicación que podríamos llamar directo, era el camino de Tacora a Machacas."(16)

Velasco hace una relación de los hechos acontecidos en Antofagasta.

"(...) el 14 de febrero (Probablemente viernes) se produce la ocupación de Antofagasta con su secuela de asaltos y saqueos. El día domingo (16 de Febrero) a las cuatro de la tarde llegó al puerto el vapor "Amazonas" enarbolando bandera boliviana, donde por la noche se embarcaron varios

ciudadanos bolivianos, entre ellos el Prefecto Severino Zapata."(17)

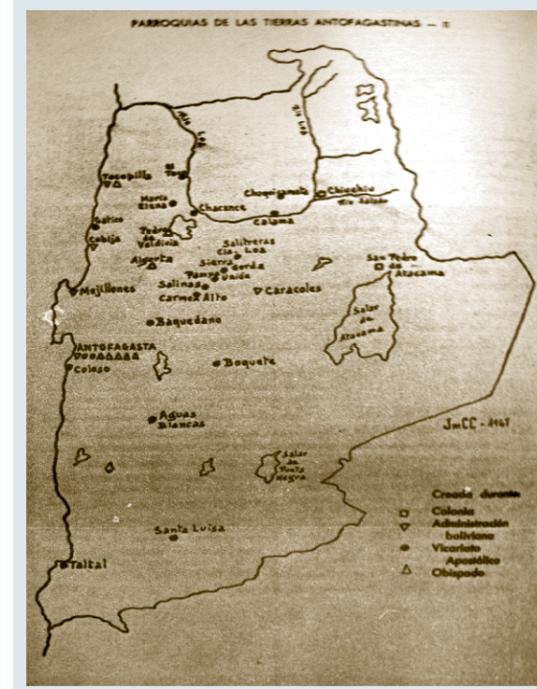
Mapa de las parroquias del departamento de Antofagasta

"El miércoles 10 (es probable que sea 19 de febrero) llegó el vapor a Arica; en el muelle se encontraba el cónsul boliviano residente en Tacna, Manuel Granier, que había viajado expresamente a ese puerto, para inquirir noticias que el telégrafo desde Iquique le había adelantado."(18)

"Dicho señor cónsul, al conocer detalles fidedignos del asalto de Antofagasta, se preocupó en redactar las noticias para el gobierno y mandar de inmediato el correo a La Paz."(19)

"El jueves 20 llamado de "compadres", salía de Tacna el correo extraordinario enviado por el cónsul Manuel Granier, con los partes y la correspondencia oficial urgente encomendada al estafeta Gregorio Collque, más comúnmente conocido como "el Goyo".(20)

Comprender la participación de un individuo no puede ser entendido sin conocer el contexto de su participación. Hasta aquí se ha presentado el panorama en el que, de manera determinante, asumirá un importante papel el chasqui que hizo posible que la información de la invasión chilena llegue a la ciudad de La Paz.



4. El chasqui Gregorio Collque hacia la ciudad de La Paz con la noticia de la invasión

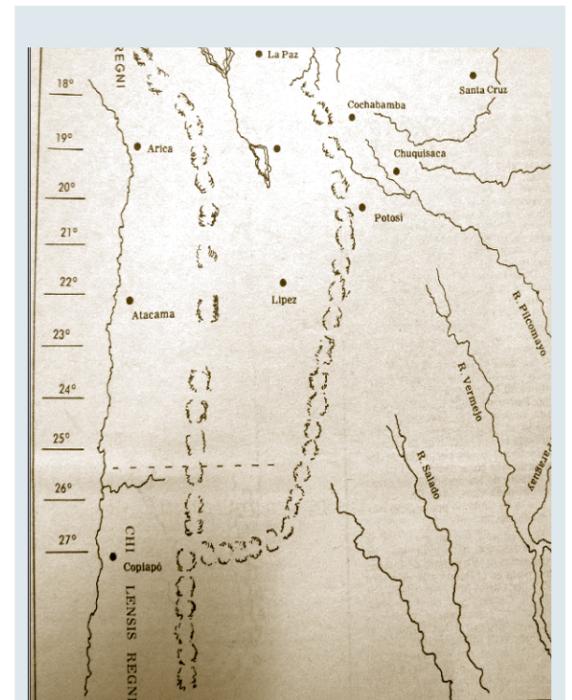
Ante la realidad del sistema de comunicación, el variado clima y terreno geográfico y frente a la invasión chilena, la tradición prehispánica de los "chasquis" (mensajeros) asumieron en el siglo XIX nuevamente la responsabilidad de llevar la información hacia el centro político, que para el periodo republicano, fue la ciudad de La Paz.

En el estudio de los chasquis tanto en el periodo, prehispánico y colonial, solo se tiene datos de su papel y función pero no se ha hecho algún estudio sobre un caso específico. Pero es interesante que dadas las circunstancias de la contienda bélica se pueda identificar a uno de estos antiguos servidores con nombre y apellido, el chasqui Gregorio Collque. A pesar de no contar con muchos datos personales de éste, su mayor aporte lo realizó durante los días de la invasión chilena al territorio boliviano.

Velasco es uno de los primeros que lo cita en los acontecimientos posteriores al asalto de Antofagasta. Este escribe.

"El jueves 20 llamado de "compadres", salía de Tacna el correo extraordinario enviado por el cónsul Manuel Granier, con los partes y la correspondencia oficial urgente encomendada al estafeta Gregorio Collque, más comúnmente conocido como "el Goyo". Fue el héroe sufrido de esta titánica jornada de vencer 74 leguas en seis días, cruzando desiertos, precipicios, cumbres cordilleranas,

la soledad matadora de la altiplanicie, sin un descanso, sino el preciso de acampar solitario."(21)



Recorrido de Arica – Tacna – Palca – Huchusuma – Clullcani – San Andrés de Machaca – Tambillo - La Paz

"La relación sigue los pasos del heraldo indio minuto a minuto, peldaño a peldaño hasta su arribo a la ciudad de La Paz, el día 25 de febrero (martes) a las once de la noche. Esa misma noche, sin descansar un solo minuto, dice el referido autor, el mensajero buscó afanosamente en diferentes domicilios a Daza, hasta ubicarlo en la casa del Coronel José María Valdivia, que a la sazón ocupaba el cargo de Intendente de Policía, casa situada en la calle Pichincha (actualmente iglesia de Jesuitas).(22)

"Fue en la casa de los Valdivia donde se conoció la indignante noticia de la invasión chilena... Es de imaginar la sozobra causada, cuando el presidente, acompañado de sus edecanes, recibió la noticia infausta; tras la lectura de oficios y partes, cruzó a prisa el salón principal encaminándose de inmediato al Palacio de Gobierno."(23)

"Los invitados, ante la extraña conducta del presidente y edecanes que salían apresuradamente de la casa, rodearon a Collque, que había quedado en la casa, interrogándole sobre lo ocurrido. Les comunicó cuanto sabía sobre el asalto del puerto de Antofagasta."(24)

"La noticia que traía la mala nueva, fechada en 19 de febrero estaba suscrita por Manuel Granier

y contenía una relación completa y circunstanciada de lo ocurrido desde la ocupación hasta el día que se despachara la comunicación. Daza, que se había retirado tan apresuradamente al extremo de no despedirse de los concurrentes a la invitación de los Valdivia, trabajó con algunos de sus ministros hasta la madrugada en la redacción de un mensaje y los decretos de emergencia nacional.”(25)

Al día siguiente la noticia también fue difundida desde el púlpito de la iglesia de San Francisco, hecho que dio lugar a una gran concentración que terminó con una multitudinaria manifestación patriótica que desembocó en la plaza de armas. El viernes 28 de febrero, el diario “El Comercio” daba cuenta de los sucesos y publicaba las primeras medidas que había tomado el gobierno siendo una de ellas una ley de amnistía amplia y generosa para todos los perseguidos y detenidos políticos, mediante otra disposición legal se declara la patria en peligro llamando a la unidad nacional. Finalmente también se ordenaba la confiscación de bienes de los súbditos chilenos y la concesión de plazo para que abandonen el país so pena de ser expulsados violentamente.” (26)

Estos datos fueron el resultado de la investigación de Gastón Velasco, lo interesante es que no hace referencia a estos datos en la publicación del 14 de febrero de 1979 cuando se recordaba 100 años de la pérdida de la cualidad marítima. En el periódico Presencia en “Edición en Recordación del centenario el Enclaustramiento Marítimo de Bolivia” Cuaderno N° 3 trata sobre la guerra pero no hace referencia a estos datos, sin embargo en trabajos posteriores trata sobre el personaje.

5. Hacia la ciudad de La Paz

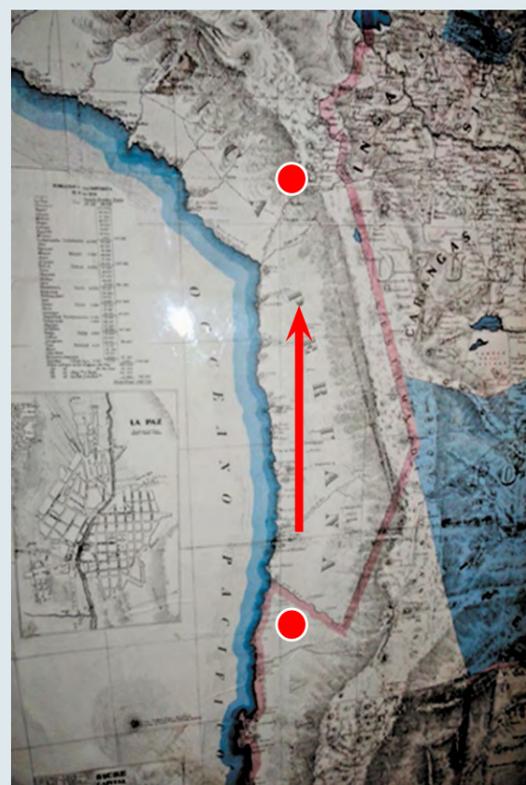
El recorrido del chasqui Collque se prolongó por 6 días recorriendo alrededor de 76 leguas. Se desplazó por distintos lugares con la clara intención de llegar a la ciudad de La Paz lo antes posible. A continuación se presenta la secuencia de los hechos señalando días - fechas y lugares que recorrió el chasqui hasta llegar a la ciudad de La Paz y dar a conocer el asalto chileno a territorio boliviano.

- Miércoles 19:** Granier en Atacama Carta de Granier
- Jueves 20:** De Tacna a Palca, 11 leguas
- Viernes 21:** De Palca a la posta de Huchusuma, 14 leguas.

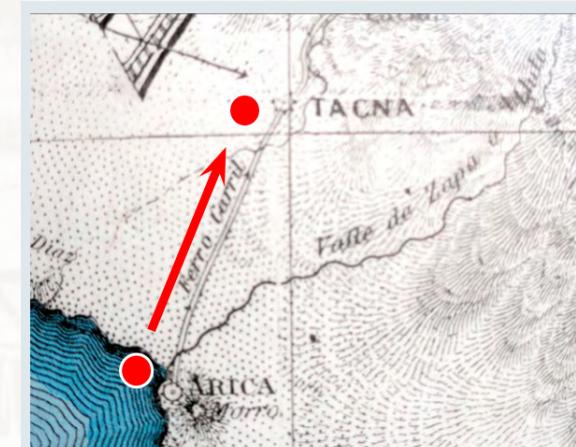
- Sábado 22:** De Huchusuma a Chulluncani, 14 leguas.
- Domingo 23:** (carnaval): De Chulluncani al pueblo de San Andrés de Machaca, 13 leguas.
- Lunes 24:** De San Andrés de Machaca a Tambillo, 14 leguas.
- Martes 25:** De Tambillo a la ciudad de La Paz, 10 leguas.
- Martes 25:** (pasadas las 11 de la noche): Casa del Coronel José María Valdivia Intendente de Policía y entregó la carta a Daza.
- Miércoles 26:** El Gobierno hizo una proclama a la nación comunicando la agresión y estableciendo los aprestos para la defensa.
- Viernes 28:** Publicación Periódico “Comercio”

Nota: 1L= 5 Km.

Desplazamiento geográfico ante la invasión chilena

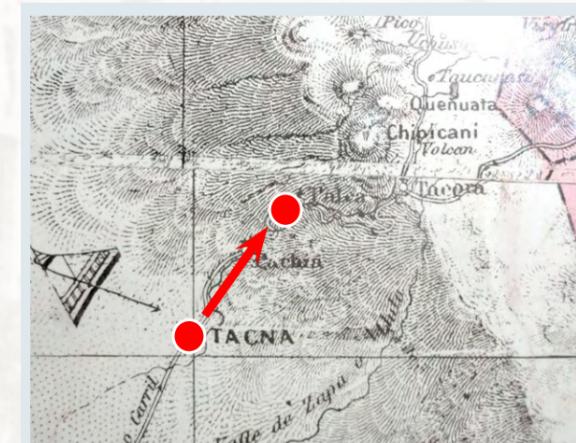


Severino Zapata de Antofagasta a Arica (Del domingo 16 al miércoles 19 de febrero)



Consul Manuel Granier de Arica a Tacna (miércoles 19 de febrero)

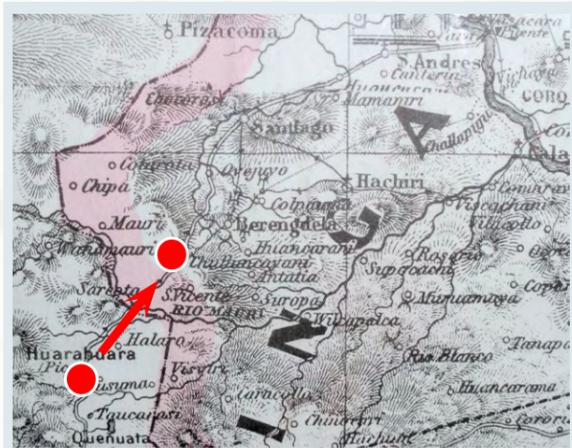
Desplazamiento geográfico del chasqui gregorio collque



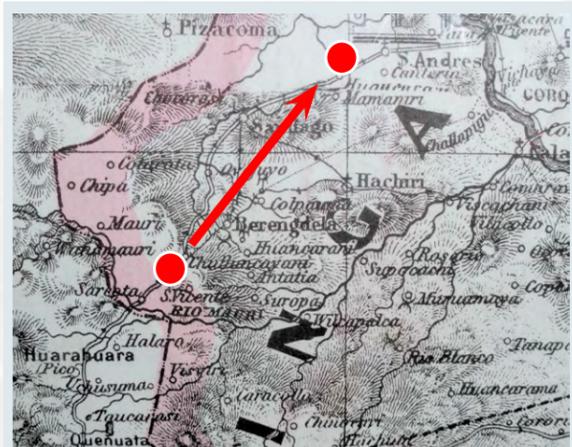
Jueves 20: De Tacna a Palca (11 leguas)



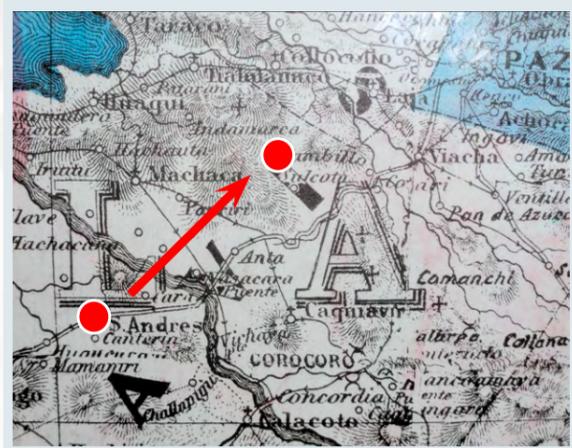
Viernes 21: De Palca a la posta de Uchusuma (14 leguas)



Sábado 22: De Uchusuma a Chulluncayani (14 leguas)



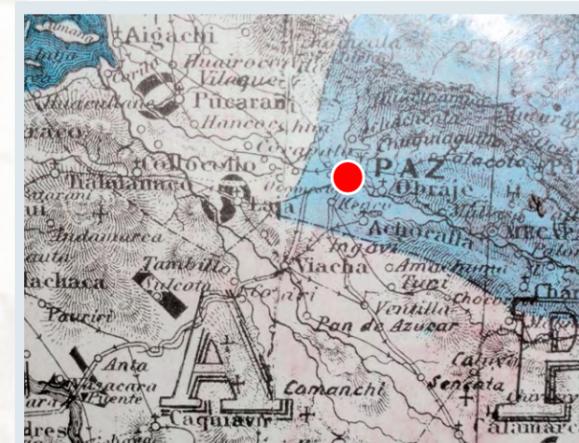
Domingo 23 (Carnaval): De Chulluncayani al pueblo de San Andrés de Machaca (13 leguas)



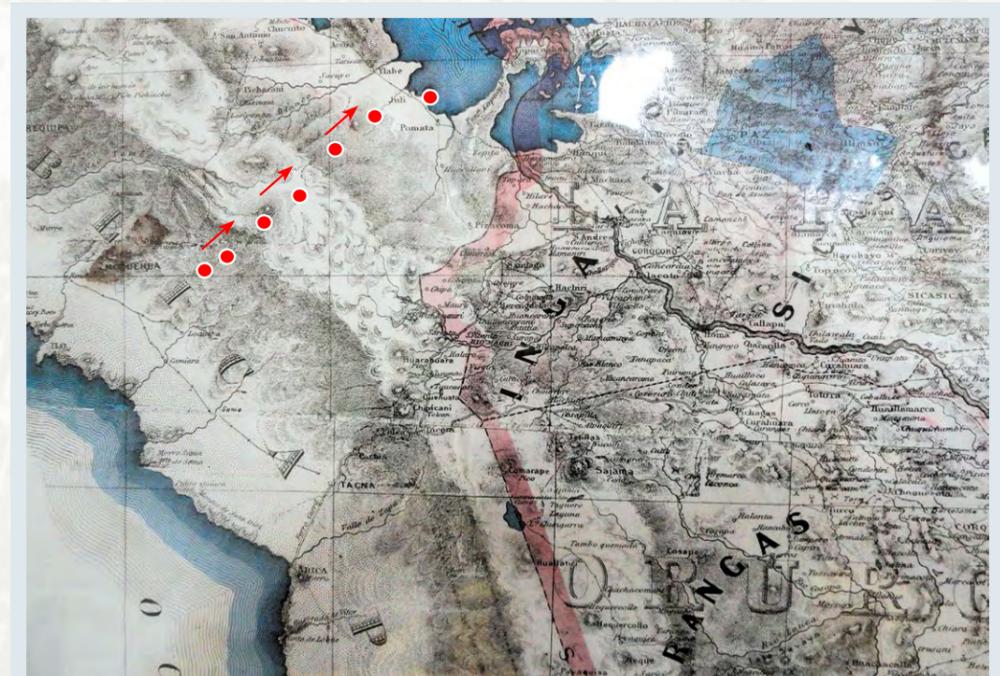
Lunes 24: De San Andrés de Machaca a Tambillo (14 leguas)



Martes 25: De Tambillo a la ciudad de La Paz (10 leguas)



Martes 25 (pasadas las 11 de la noche): Casa del Coronel José María Valdivia Intendente de Policía y entregó la carta a Daza



RECORRIDO DE 76 LEGUAS DEL CHASQUI GREGORIO COLLOQUE



El miércoles 26 el Gobierno comunicó a la nación el asalto de Antofagasta dictando tres decretos ante la agresión chilena. El jueves 27 se comunicó lo acontecido desde el púlpito de la Iglesia de San Francisco y el viernes 28 se publicó en el periódico "El Comercio" el asalto a Antofagasta, además de llamar a la población a la unidad y a la pronta acción.

6. Tras cien años de olvido

Benjamín Vicuña Mackena, historiador chileno durante la guerra, publicó su obra *Guerra del Pacífico* (Santiago 1881), en plena contienda, tra-

tando de justificar el accionar chileno. Se buscó "(...) tergiversar la historia para no darle el carácter de una conquista a sus azañas (sic) bélicas sino como una simple reivindicación." Presentó los acontecimientos de manera que iban en descrédito del gobierno boliviano y fundamentalmente contra Daza. La intención, según Oblitas, era justificar la presencia chilena por el descuido del gobierno boliviano. El Presidente Hilarión Daza fue acusado de los resultados de la contienda bélica. Este autor apuntó que Daza estuvo informado desde el día mismo de la invasión señalando que se contaba con un sistema telegráfico.

"(...) la ocupación de Antofagasta, que la noticia fatal no llegó a La Paz a paso lento de la acémila sino en alas del vapor y del alambre eléctrico."(28)

Tras la revisión histórica de los acontecimientos se pudo ir en contra de las acusaciones que por alrededor de 100 años inculpaban a Daza y a su retardado proceder para actuar ante la guerra. A partir de esto se dice que el peor error de Daza fue ponerse al frente de importantes consorcios extranjeros que ya tenían vínculos con la oligarquía boliviana. Gastón Velasco refiriéndose al presidente señala:

"Daza no ocultó ni un solo instante la noticia de la invasión, y más bien la dio a conocer por todos los medios posibles a toda la nación de inmediato."(29)

Oblitas apoyando a lo investigado por Velasco sostiene que el Presidente actuó en cuanto supo de la invasión chilena. La invasión se dio el viernes 14 de febrero. El Prefecto Severino Zapata partió de Antofagasta el 16 de febrero llegando a Arica el 19 de febrero. Habiéndose encontrado Zapata con Manuel Granier, este último escribió una carta dirigida al Presidente Hilarión Daza fechada en 19 de febrero. De Tacna el Chasqui Gregorio Collque partió rumbo a La Paz. Tras seis días, la noche del martes 25, llega a la ciudad de La Paz y después de no encontrarlo en el Palacio de Gobierno se dirigió a la Casa del Coronel José María Valdivia, Intendente de Policía, donde pudo entregar la carta a Daza.

"(...) Daza cumplió como buen boliviano e hizo lo que estaba a su alcance y lo que tenía que hacer en los momentos de peligro. Su pecado fue ponerse al frente de los grandes consorcios económicos del momento, manipulados desde Valparaíso y Santiago, con vínculos estrechos con la oligarquía minera de Bolivia."(30)

Es así que el Presidente, junto a sus colaboradores directos, toman distintas medidas para hacer frente a la invasión chilena.

"Consumada la ocupación y convocando el pueblo a la defensa del territorio hollado, comienzan los primeros preparativos para organizar un ejército."(31)

Oblitas cuestiona el modo en que se ha ido enseñando y aprendiendo los sucesos de la Guerra del Pacífico. Asimismo su trabajo invita a complejizar este acontecimiento que no solo ha terminado en la incautación del territorio nacional, sino que ha calado profundo, y de manera equivocada, en la memoria social de la población boliviana por más de 100 años.

"Se ha repetido la versión del escritor chileno Benjamín Vicuña Mackena quien en su papel de historiador oficial de Chile durante la guerra, tejió leyendas sobre Bolivia, una de ellas la que ha tenido mayor difusión sobre la ocultación de la noticia de la ocupación de Antofagasta, por seguir carnavalesando. Buscando desprestigiar de los gobiernos boliviano y peruano acusándolos de irresponsables ante sus pueblos desacreditándolos moralmente. Los historiadores bolivianos se hicieron eco de la versión y sirvieron de caja de resonancia..."(32)

7. Conclusión

Es importante continuar con permanentes investigaciones de los distintos hechos acontecidos y procesos históricos que marcaron la historia nacional boliviana. La revisión histórica permite visibilizar acciones y actores que, en su debido espacio y tiempo, influyeron en el curso social, político, económico y cultural de la historia.

La figura del Presidente Hilarión Daza, hasta ahora acusado por la pérdida de la cualidad marítima, puede estudiarse con mayores elementos que dan cuenta de su participación y accionar. El investigar sobre un actor, desapercibido, permite hacer una relación de los hechos y de los días que, sin duda alguna, hacen caer en cuenta que aquel Presidente actuó en cuanto supo de la invasión chilena al Puerto de Antofagasta.

La investigación de un actor específico puede ser un elemento pequeño de un gran rompecabezas a partir del cual se puede tener un mejor panorama. En este caso, la participación del Chasqui Gregorio Collque nos ofrece una nueva lectura de los acontecimientos. Por otro lado nos refleja, una vez más, el papel de un actor indígena y su aporte a la nación. No se tienen datos personales de este, pero su participación fue determinante para que la nación boliviana actúe frente al invasor chileno. Su participación se reduce al recorrido de 76 leguas rumbo a la ciudad de La Paz para dar a conocer al Presidente Hilarión Daza al respecto de la invasión chilena.

La revisión de la historia es tarea y compromiso pendiente para las distintas generaciones que se ven involucradas en el terreno investigativo de la Historia Nacional. Nuevos datos, nuevas fuentes, permiten comprender y responder a preguntas que no fueron atendidas antes, por la imposibilidad de hacerlo. Asimismo nuevas interrogantes surgen en este camino de la interpretación y reinterpretación de los acontecimientos históricos.

Notas

1. Poma pp.178-179
2. Poma pp.322-323
3. Poma pp. 756-757
4. Poma p.166
5. Poma pp. 326-327
6. OBLITAS Fernández, Edgar. Historia Secreta de la Guerra del Pacífico. 1978 p.74
7. Ibid. P.75
8. Oblitas p. 131
9. Oblitas p. 140
10. Oblitas p. 141
11. Oblitas p. 140
12. Oblitas p. 141
13. Oblitas p. 141
14. Oblitas p. 141
15. Oblitas. P. 141
16. Oblitas. P.141
17. Oblitas. p. 141
18. Oblitas p. 141
19. Oblitas. pp. 141-142
20. Oblitas. p. 142
21. Oblitas. p. 76
22. Oblitas. p. 142
23. Oblitas p. 140
24. Oblitas. p. 143
25. Oblitas. p. 143
26. Oblitas. pp. 137-138

Hemerografía

PRESENCIA “Edición en Recordación del centenario el Enclaustramiento Marítimo de Bolivia” Cuaderno N° 1-2-3-4 La Paz 14 de Febrero de 1979.

Mapa

ONDARZA, Juan, MUJÍA, Juan Mariano, Camacho, Lucio. **Mapa de Bolivia 1859.**

Bibliografía

BERTONIO, P. Ludovico. **Vocabulario de la Lengua Aymara 1612.** Ed. Centro de Estudios Relación Económica y Social (CERES), Cochabamba-Bolivia.1984

CIEZA DE LEÓN, Pedro. **Crónica del Perú.** Instituto de Estudios Peruanos. Lima. 1967.

DE LA VEGA, Garcilaso. **Comentarios Reales de los Incas II.** Fondo de Cultura Económica. Perú. 1991.

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe. Nueva Crónica y Buen Gobierno. Ed. Siglo XXI. México. 1988.

Millones. Luis. Historia y poder en los Andes Centrales. Ed. Alianza. Madrid-España. 1987.

OBLITAS FERNÁNDEZ, Edgar. Historia Secreta de la Guerra del Pacífico. Ed. S.A. Buenos Aires Argentina 1978.

INVESTIGACIÓN

Castelli y el proyecto de una Patria grande

Lía Salas*

RESUMEN

El artículo, esboza una semblanza de la actuación política del prócer Juan José Castelli vocal del primer gobierno patrio, y luego Representante de la Primera Junta de Gobierno y jefe de la primera expedición al Alto Perú. Señala su acción de gobierno en la propagación de la revolución, la relación con los pueblos originarios y reparación de sus derechos ciudadanos. El drama y la exigencia histórica de sofocar enérgicamente a la contrarrevolución que pretendiera avanzar hacia Buenos Aires; según las órdenes emanadas de la Primera Junta de Gobierno. Mandatos varias veces resistidos por sus antecesores, exigen de su estricto cumplimiento a pesar de quien la encabezara, Liniers -héroe de la reconquista de Buenos Aires- durante las invasiones inglesas. Continúa su marcha con el triunfo de Suipacha, y el descabezamiento de los realistas responsables de la masacre de Chuquisaca y La Paz, lo cual permite liberar Potosí. Ciudad que entonces formara parte de las Provincias del Río de La Plata, y avanzar hacia el Alto Perú. La derrota de Huaqui, da pie al enmarañado juicio que se le inicia desde Buenos Aires, en el marco de crecientes crisis políticas y cambios de gobierno, padeciendo las consecuencias de su actuación radicalizada.

Palabras claves: Juan José Castelli, Argentina Historia, Siglo XIX, Revolución de Mayo

Castelli and the project of a great Mother country

ABSTRACT

The article outlines a semblance of the political action of the patriot, Juan José Castelli, who was a member of the first local government, and then Representative of the First Government and head of the first expedition to Alto Peru . It also expresses his governmental action by propagating the May Revolution, establishing relationship with indigenous peoples and reestablishing their civil rights. The article also expresses at the same time the drama of the strong historical demand, as per orders given by the Revolutionary Government of Buenos Aires, to energetically stifle the counterrevolution that intended to advance on Buenos Aires. All of these commands had been repeatedly resisted by Castelli's predecessors, but these commands had to be strictly accomplished, regardless if issued by Liniers, who had been the hero of the reconquest of Buenos Aires during the British Invasions. Castelli continues his march to the victory at Suipacha battle and subsequent beheading of the realistic army, responsible for the massacre committed by them at Chuquisaca and La Paz. This massacre enables liberation of Potosi, city which by then formed part of the Provinces of Rio de la Plata, allowing the patriotic army to advance on Alto Peru. The defeat of Huaqui , gives place to a tangled trial that starts from Buenos Aires , in the frame of growing political crises and changes of governments, suffering the consequences of Castelli's radicalized actions.

Keywords: Juan José Castelli, Argentine history, 19th Century, May Revolution

